

TUS LIBROS
SELECCIÓN

LA VUELTA AL MUNDO EN 80 DÍAS



Julio Verne

Ilustraciones de Enrique Flores



© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2002

Tus Libros Selección

Trabajo realizado por: Ana Pinar

Coordinadora del proyecto: Isabel Morueco

Director editorial: Antonio Ventura

www.anayainfantilyjuvenil.com

1 ARGUMENTO

La Tierra ha disminuido de tamaño, puesto que hoy en día puede recorrerse diez veces más rápidamente que hace cien años.

Estas palabras están en el origen del viaje que emprende el protagonista, Phileas Fogg, el cual muestra su confianza en los adelantos en los transportes —corre el año 1872— jugándose veinte mil libras con sus compañeros de un selecto club londinense: asegura que en ochenta días podrá dar la vuelta al mundo.

Inicia tan audaz periplo acompañado de Passepartout, su fiel criado, que no puede sino asombrarse cuando su metódico amo le comunica sus planes. En el fondo no es tan extraño, un hombre tan puntual es el más indicado para abordar tal empresa.

Así tenemos de nuevo a una de esas, ya clásicas, parejas de Verne (y de nuestra literatura): Fogg, que confía plenamente en la tecnología, en la ciencia y la razón, y Passepartout, mucho más pragmático, impulsivo y... divertido. Por supuesto a lo largo del viaje los dos cambian, el señor Fogg hasta se enamora y Passepartout casi estaría dispuesto a jugarse su sueldo por asegurar que el itinerario podría haberse realizado solo en 78 días.

Después de atravesar Asia y América, de cruzar varios mares, de enfrentarse a los peores temporales, de rescatar a una bella dama hindú y de escapar de una falsa acusación de robo, lograrán llegar a tiempo,

aun quemando su última nave. Aunque casi se lo impedirá un descuido imperdonable en alguien que hacía del reloj su dios: cuando se viaja hay que tener muy presentes las diferencias horarias.

2 COMENTARIO

«Hacia la inmortalidad y la eterna juventud», reza el epitafio en la lápida de Julio Verne. No puede ser más adecuado: quien fue capaz de vivir tantas aventuras, quien cruzó tantas fronteras, quien anticipó tantos cambios, gozará de la inmortalidad y demuestra en cada una de sus obras que nunca dejó de mimar al joven que trató de embarcarse por traerle un collar de coral a su prima más querida. Tras esa hazaña el escritor prometió no volver a viajar más que con la imaginación... Lo cumplió a conciencia, y nosotros, sus lectores, le debemos eterna gratitud, porque cada vez que nos abismamos en sus páginas recuperamos la ilusión de vivir, el arrojo de la juventud y la ilusión de la infancia.

Su obra es una prueba de lo acertado de esta máxima que él sostenía: «todo lo que un hombre puede imaginar, otros hombres serán capaces de realizarlo».

En *La vuelta al mundo en 80 días* Verne no se sale de la «realidad»; el viaje era efectivamente posible, pero, aunque no descendan al centro de la Tierra, los personajes emprenden el camino hacia otras «profundidades».

El viaje es siempre una renovación de la propia vida. Y gracias a Fogg, a Samuel Fergusson, al profesor Lidenbrock, y a tantos y tantos personajes, el propio Julio Verne hizo realidad sus sueños:

No es la imaginación lo que nos hace salir de casa a correr mundo, sino precisamente la ausencia de ella; el imaginativo, por el contrario, puede permitirse el raro lujo de permanecer sin zozobra en su salita de estar.

Y haciendo honor a estas palabras que el filósofo Fernando Savater pone en boca de Fogg, Verne pretendió en sus viajes extraordinarios ofrecernos un paseo completo por el cosmos de un hombre del siglo XIX... para los hombres y mujeres de siglos venideros.

3 VALORES

❑ Recordaremos el refrán castellano: más vale pasito que dure que carrera que canse. Así opina Phileas Fogg, que, haciendo gala de la «flema inglesa», viaja sin alterarse para **afrontar los problemas** según se presentan y poniendo todo de su parte para lograr su objetivo: dinero, ingenio, valentía, fortaleza.

❑ Phileas Fogg aprecia profundamente el **conocimiento** y reconoce la importancia de estar informado de cada **avance tecnológico y científico** que se produce. Es, sin duda, firme adalid del progreso.

❑ **La amistad** es más preciosa que cualquier otra meta, el fin no justifica los medios: por Passepartout, por Aouda, Fogg está dispuesto a perder su apuesta y su fortuna.

❑ Toda vida debe servir para algo útil, como recuerda sir Francis Cromarty, uno de esos maravillosos personajes con los que se encuentra nuestra pareja —luego trío— a lo largo de su recorrido, y que les ofrecen sus servicios y su compañía con auténtica **generosidad**.

❑ **La cortesía, la amabilidad**, una comida bien preparada, una entretenida partida de cartas, la conversación inteligente... constituyen una gran parte de las riquezas de las que disfruta Fogg.

❑ **La puntualidad**, principio rector de Phileas, que, no obstante, demuestra saber cuándo es necesario sacrificarla.

❑ Y en esta sociedad inglesa a la que pertenece Fogg, regida por la **libertad individual**, también hay muchas sombras: la vida disoluta de jóvenes ricos, la falta de sentido de muchas existencias vacías, el egoísmo, la lentitud de la administración, la indefensión de muchos «ciudadanos»...

❑ La fascinación por la **aventura** hace que Fogg, con su imaginación, afronte las alegrías y peligros de las travesías en trenes, barcos, elefantes... y gane una nueva vida y algunos amigos sinceros.

A C T I V I D A D E S

ANTES

DE LA LECTURA

¿POR DÓNDE DAMOS LA VUELTA?

Para dar la vuelta al mundo, sugeriremos a los lectores que se hagan con un mapa mundi y escojan la ruta preferida indicando detalladamente las ciudades y lugares y los medios de transporte.

Después de comentar los recorridos propuestos, podríamos compararlos con las ofertas de las agencias de viaje: ¿se ajustan a nuestros deseos o tendremos que «montarnos el viaje» por nuestra cuenta?

POR TIERRA, MAR Y AIRE

Para dar la vuelta al mundo nuestros personajes tendrán que usar muchos medios de transporte, pero recordemos que vamos a viajar en pleno siglo XIX. Propondremos a los alumnos que investiguen sobre los avances tecnológicos de la época.

Por grupos podrían montar murales con fotografías, dibujos o reproducciones de obras de arte, en los que aparezcan diferentes tipos de vehículos y que resuman los datos obtenidos en la búsqueda previa de información.

TRINEOS A TODA VELA

Los protagonistas de esta novela se verán obligados a utilizar medios de transporte cuando menos inusuales; entre otros, un trineo a vela, ¿será posible?

Los alumnos diseñarán tan peculiar vehículo, procurando no solo que sea veloz, sino que su interior sea confortable. Después conversaremos sobre las circunstancias en las que los personajes se van a ver obligados a usarlo.

Y PUESTOS A INVENTAR...

Propondremos a los alumnos que inventen y dibujen otros medios de transporte «alternativos», explicando cómo funcionarían y para qué condiciones su uso sería idóneo; quién sabe, quizás alguno se ponga de moda...

FOGG Y PASSEPARTOUT

Al inicio del capítulo segundo encontramos una descripción de Phileas Fogg y un poco después, en ese mismo capítulo, se nos describe a su fiel criado. Ofreceremos esos dos fragmentos a los lectores y les propondremos que dibujen un retrato de cada personaje.

Después podemos conversar sobre la vida pasada que podría haber llevado cada uno: dónde han pasado la infancia, cómo se han ganado la vida, qué lugares han visitado, por qué están solos. También invitaremos a los alumnos a que consideren el significado de sus nombres, ¿tendrán alguna relación con sus personalidades?

¡INCREÍBLE!

Nuestros protagonistas emprenden el viaje por una apuesta; puede parecer excéntrico, pero en realidad «retos» como

ese siguen llamando poderosamente la atención en nuestros días.

Propondremos a los alumnos que sigan en la prensa o la televisión noticias relacionadas con «el afán de superación» y el gusto por el juego: récords, personas que participan en programas tipo «Qué apostamos», viajeros que utilizan medios de transporte poco convencionales, expediciones a lugares remotos....

Con todo ello se podrá montar una revista titulada «¡Increíble!».

A DONDE FUERES, HAZ LO QUE VIERES

Para no tener problemas cuando se viaja por el mundo, hay que procurar respetar las costumbres de los habitantes de esos países: nuestros personajes sufrirán algún pequeño retraso a causa de unos zapatos llevados donde se debe ir descalzo. Pediremos a los jóvenes que elijan un país y que, por grupos, se informen sobre normas básicas de comportamiento en dicha región del mundo (las guías de viaje pueden ser un buen recurso).

Después, cada grupo dará una breve charla a los compañeros para explicarles los resultados de su investigación.

EL SIGLO MÁS LARGO

Verne vivió desde 1828 a 1905. Durante esos años se produjeron enormes avances científicos y tecnológicos, de los que el autor estaba perfectamente al corriente (de hecho «desarrolló» muchos inventos que no se materializarían hasta después de su muerte).

Sugeriremos a los alumnos que se informen sobre los principales avances que se produjeron en esos años y que por parejas escenifiquen una posible conversación que Verne mantuviera, hacia el final de su vida, con un niño, explicándole cómo había cambiado el mundo desde que él mismo era un chiquillo.

¡HOGAR, DULCE HOGAR!

La casa en la que vivía Fogg en Londres era, según dice el narrador, sumamente cómoda. Pero claro: ni lavadora, ni nevera, ni teléfono, ni luz eléctrica...

Propondremos a los lectores que, por grupos de cuatro, diseñen los planos de esa casa, indicando en él las comodidades de las que sí podría estar dotada. Para ello será conveniente que investiguen un poco. (Un buen recurso para documentarse son las novelas y películas que se desarrollan durante el siglo XIX).

DESPUÉS

DE LA LECTURA

¡GRANDES NOTICIAS!

Un artículo aparecido en *Le Magasin Pittoresque* dio la idea a Verne para escribir este libro.

Propondremos a los alumnos que hojeen algunos periódicos y que elijan una noticia interesante que sirva para escribir el argumento de una novela de aventuras.

AVENTURAS IMAGINARIAS

Verne no era muy optimista sobre los lectores del siglo xx: Un siglo en el que nadie lee, aunque todos saben leer. ¿Qué podemos hacer para que la sentencia no se cumpla en el siglo xxi?

Entre todos, montaremos una campaña publicitaria para animar al resto de los alumnos del centro a que se «sumerjan en las páginas de un libro».

PASEOS POR LONDRES

Después de descansar del viaje, Aouda estará deseosa de conocer Londres. ¿Qué tal se adaptará a su nueva vida, tan distinta de la que llevaba en la India? Quizás escribió al joven parsi que contribuyó a rescatarla, contándole sus impresiones, sus alegrías y sus dificultades.

Sugeriremos a los alumnos que se pongan en su lugar y que redacten algunas de esas posibles cartas.

ECOS DEL PASADO

Seguro que a nuestros amigos les contaron más de una vieja leyenda india, china o japonesa. Propondremos a los alumnos que busquen algunas y que las cuenten en clase, imaginando que están ante un fuego, en medio de la jungla, a la espera de que salga el próximo tren.

LA VIDA PRIVADA DE PHILEAS FOGG

Fernando Savater (véase comentario) pone en boca de Fogg estas palabras, ante sus compañeros del Reform Club:
Nada he ganado en este viaje que ya an-

tes no tuviera, nada salvo el derecho a no moverme más de mi centro natural... ¿Y Aouda, me preguntarán ustedes? Señores, se trata sencillamente de mi mujer y yo no vengo a este club a dar publicidad a mi vida privada.

¿Qué ha ganado en el viaje? ¿Qué contaría Fogg sentado en la privacidad de su salón ante Passepartout y Aouda? Los lectores redactarán ese monólogo.

¿Y QUÉ DIRÍA PASSEPARTOUT?

¿Qué contestaría Passepartout a esa pregunta? ¿Qué ha ganado él en el viaje? ¿Qué ha aprendido? Sugeriremos que escriban el monólogo de este fiel amigo.

MENÚ INTERNACIONAL

En su viaje nuestros amigos seguro que comieron los platos más insospechados. Propondremos a los jóvenes que formen grupos de cuatro o cinco y que investiguen sobre la gastronomía típica de uno de los países atravesados por Fogg: Francia, Egipto, India, China, Japón o Estados Unidos.

Cada grupo redactará las tres o cuatro recetas que les hayan parecido más sugestivas; con todas ellas se elaborará un «Recetario de cocina internacional».

MODA DEL MUNDO

Propondremos a los alumnos que por grupos se informen sobre la ropa típica de las regiones que atravesaron los viaje-

ros y que dibujen a algunos de los personajes aparecidos en el libro vistiendo esos trajes. Con esos dibujos podríamos montar una pequeña exposición en el centro.

Sería interesante que recogieran datos sobre las telas usadas para esas ropas, los diseños, las funciones de cada vestimenta... Con ello podrían escribir breves carteles para enriquecer la muestra.

TRAS LOS PASOS DE PHILEAS FOGG

Ese podría ser el eslogan de un viaje propuesto por una agencia de viajes. Sugeriremos a los alumnos que creen un cartel para anunciar dicho viaje y elaboren un breve folleto en el que se informe a los «clientes» de sus características.

EL PODER DE LA PRENSA

Los periódicos de Londres siguieron con emoción el viaje de Fogg. Pediremos a los lectores que imaginen que son corresponsales encargados de seguir sus pasos por el mundo y que redacten las crónicas de cada etapa del viaje. Quizás alguno logre incluso entrevistar a uno de nuestros viajeros... o al inspector Fix.

Antes tendrán que hacer una elección: ¿forman parte de un periódico que está convencido del éxito de la empresa o de uno que cree que fracasará?

ES MI BARCO MI TESORO

Los marineros suelen amar profundamente a sus barcos, como si tuvieran vida propia. Nuestros amigos viajan en el Rangoon, en el Carnatic, en el Mongolia, en el Henriette, en el General Grant y en el Tankadère.

¿Por qué recibieron esos navíos tales nombres? ¿Por dónde han viajado? ¿Qué fue de ellos después de esta aventura?

Propondremos a los lectores que elijan dos de ellos, los dibujen atendiendo a las descripciones que ofrece Verne e inventen un diálogo que esos dos barcos pudieran mantener al cruzarse en algún lejano mar en una travesía posterior.

¿CAPITÁN FOGG?

El señor Fogg maneja el Henriette como si fuera un marino, ¿quizás lo fue alguna vez? Después de su larga aventura, ¿se acomodará a la vida sedentaria?... ¿Y si regresa a esa antigua pasión, el mar?

Propondremos a los jóvenes que redacten las «Nuevas aventuras de Phileas Fogg». (La versión de los hechos que ofrece Jesús Urceloy en el apéndice es solo una de las posibles, y como dice él mismo, casi mejor quedarse con la de Verne. Lo mismo opinaría John Ford: Print the legend).